

NOTAS DE REDACCIÓN

LA CONQUISTA—

El doctor César Iglesias Paz ha escrito una comedia titulada «La Conquista» que ha representado en el Victoria y luego en el Buenos Aires, con sostenido éxito, la excelente compañía de Balaguer.

Se trata de una comedia brillante, posiblemente de la más brillante comedia salida de plumas argentinas. Está bien pensada, bien sentida, bien desarrollada y bien escrita. Acaso demasiado bien escrita.

Los tipos son corrientes, como cuadra á una comedia burguesa, y no se apartan de su línea psicológica. Hay frases de aguda intención y muchos estados afectivos que, seguramente, el autor ha vivido. La escena final del segundo acto es un fino trabajo que no pondría reparos en firmar el mismo Benavente. En el argumento, se ha dicho, hay algo de «Rosas de Otoño». Es verdad, pero con la ventaja para la obra argentina (pardon) de que es menos frondosa y más directamente educativa. Tan educativa que todas las mujeres debieran conocerla. Les abriría los ojos sobre los peligros de ese abandono espiritual y corporal á que se entregan muchas de ellas después del matrimonio, abandono que afloja y debilita las vinculaciones del hogar.

El doctor Iglesias Paz pronto será conocido en España, país atrasado, que todavía se ocupa de cómicos y de autores. No sería difícil que se hablara de él y que se le publicara el retrato, nada menos que como si fuera un torero.

Aquí, país de trabajo y de empresa, los grandes papeles impresos no tienen espacio para dar importancia á cosas de tan poco momento, ni interés en estimular

á un hombre que ha escrito una comedia . . . ¡Hay tantos asesinos excelentes, tantos jockeys afortunados, y tantos foot-ballers notables que requieren ese espacio y ese estímulo! . . .

LA BIFURCACION DEL DOCTORADO—

Parece que toma cuerpo el propósito de bifurcar el actual doctorado en filosofía y letras, en uno de letras y otro de filosofía. Sería el huevo de Colón. La casa se llenaría de alumnos con la consiguiente repercusión sobre la cultura nacional.

El propósito es perfectamente factible, aún sin alterar los cursos que en la actualidad se dictan. Todo consiste en distribuir acertadamente las materias y agregar algunas complementarias. Se nos ocurre, por ejemplo, esta distribución que formaría verdaderos especialistas con doctorados de sólo 16 asignaturas:

Doctorado en Filosofía:

- 1 Psicología I.
- 2 Psicología II.
- 3 Geografía I.
- 4 Geografía II.
- 5 Sociología.
- 6 Paleontología.
- 7 Historia Universal I.
- 8 Historia Universal II.
- 9 Lógica.
- 10 Antropología Somática.
- 11 Antropología Psíquica.
- 12 Ética y Metafísica.
- 13 Historia Argentina.
- 14 Arqueología Americana.
- 15 Historia de la Filosofía.
- 16 Ciencia de la Educación.

Doctorado en Letras:

- 1 Latín I.
- 2 Latín II.